

UNIVERSIDAD NACIONAL

COSTA RICA

WEST CHESTER UNIVERSITY

PENNSYLVANIA, USA

MEMORIA ELECTRÓNICA

III CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR

6-10 de octubre de 2014

Heredia, Costa Rica



El voluntariado estudiantil y la labor social universitaria: El caso de Cursos Participativos en la Sede Regional Brunca de la Universidad Nacional

M.A. Lena Barrantes Elizondo
Universidad Nacional, Sede Regional Brunca, Costa Rica
lenna07@gmail.com
M.L. Joe Montenegro Bonilla
Universidad Nacional, Sede Regional Brunca, Costa Rica
montenegrojoe@hotmail.com

Resumen:

El quehacer universitario necesariamente implica una profunda preocupación por lo social, por crear vínculos significativos con la realidad contextual en la que se inserta la academia (Brennan, 2008, pp. 384-385). La labor de extensión social que realizan las universidades obedece no solo a un compromiso estatutario sino a una misión estratégica, la de existir y convivir en el espacio y en el tiempo, la de ser parte integral de un todo social que reclama su involucramiento. En la Sede Regional Brunca de la Universidad Nacional, un proyecto específico de extensión social busca establecer, en torno a la compartición de saberes, relaciones directas entre el estudiantado y la comunidad. Por medio del voluntariado, el proyecto denominado Cursos Participativos (CP), involucra anualmente alrededor de doce estudiantes de diversas carreras como instructores voluntarios. Cada enero, CP ofrece una variedad de talleres y módulos sobre temas diversos. El objetivo principal de este estudio es evidenciar el impacto de CP como ente promotor de labor social y voluntariado estudiantil en la SRB. Debido a su naturaleza cualitativa, este estudio explora las experiencias estudiantiles en voluntariado como un mecanismo para conocer mejor la labor social que realiza la Sede Brunca y determinar, al menos parcialmente, qué tan cercana se encuentra la institución a la realidad que la circunscribe.

Palabras clave: extensión social, voluntariado estudiantil, misión y visión, labor universitaria

Abstract:

The agenda of higher education institutions necessarily involves a profound social concern, in order to establish significant connections with the contextual reality in which the academia is inserted (Brennan, 2008, p. 384-385). Social outreach work in higher education occurs not only as a way to fulfill a statutory commitment, but it is a strategic mission, to exist and coexist in space and time, as an integral part of a social whole that demands involvement. At Universidad Nacional, Brunca Extension (UNA, SRB), a specific project seeks to establish social outreach through sharing knowledge and direct relationships between the students and the community. Through service participation, a project called Cursos Participativos (CP) involves annually about twelve students of various majors as volunteer instructors. Every January, CP offers a variety of workshops and modules on various topics. The main objective of this study is to show the impact of CP as a promoter of social awareness and student voluntary work. Because of its

qualitative nature, this study explores students' experiences in service participation as a mechanism to better understand the social work at UNA, SRB, and determine, at least partially, how aware of its surrounding reality this institution is.

Key words: social outreach, student volunteer work, mission and vision, higher education work

Introducción

Una lectura cuidadosa de la misión de la Universidad Nacional revela entre sus metas más importantes la búsqueda del bien social (Universidad Nacional, 2014), con el cual pretende contribuir por medio de la investigación, la docencia y la acción social. Su Sede Regional Brunca replica este compromiso al establecer como parte de su misión la “formación de profesionales de excelencia con conciencia social y humanística” (Universidad Nacional, Sede Regional Brunca, 2013). De ahí la importancia de fortalecer, en todos los ámbitos del quehacer universitario, cualquier iniciativa que se proponga el acercamiento con la sociedad para apoyar su desarrollo y bienestar. También, habiendo identificado estas acciones específicas, es necesario su estudio, con tal de promoverlas y conducir, de acuerdo con sus logros, nuevos proyectos que satisfagan las necesidades sociales que rodean a la institución.

El investigar el porqué y el cómo de un proyecto de acción social como Cursos Participativos en la Sede Brunca, representa un esfuerzo por conocer más a fondo aquellos mecanismos por medio de los cuales cobra vida la filosofía que sustenta la educación superior pública. En particular, interesa conocer el rol que juega el talento humano en la promoción de la acción social universitaria, especialmente a partir del voluntariado estudiantil, puesto que allí se halla el vínculo entre la formación profesional y el bienestar social como propósitos clave de la universidad. Es esencial, por lo tanto, explorar las motivaciones, las causas y las consecuencias de la participación estudiantil

(Cadena, 2010, p. 19). A partir de su comprensión, será posible diseñar más y mejores estrategias que no solo beneficien a la ciudadanía sino que también promuevan el desarrollo profesional de las y los egresados universitarios.

El voluntariado estudiantil universitario, sostiene Méndez (2009), es un “modelo generador de impactos socioculturales en aquellos que lo ejercen” (p. 2). Las y los estudiantes voluntarios construyen situaciones de progreso para sí mismos y en favor de su futuro profesional. De igual manera, el voluntariado estudiantil se encuentra en el centro de la labor social que realiza la universidad pública. Es, además, “una alternativa educativa de responsabilidad social que aporta al desarrollo” (p. 2). Su rol en la labor universitaria es innegable, y por eso merece ser investigado y promovido desde todas las áreas de injerencia universitaria, no solamente la docencia.

Finalmente, y considerando el impacto que pueden ejercer sobre sí mismos y sobre la comunidad los y las estudiantes de la Universidad Nacional, Sede Regional Brunca, resulta atinente investigar su trabajo voluntario en proyectos de acción social. El proyecto denominado Cursos Participativos ofrece esta posibilidad, al proporcionar los espacios y el recurso humano requerido para adentrarse, al menos parcialmente, en el conocimiento de las motivaciones, causas y consecuencias del voluntariado estudiantil en la Sede.

Referentes teóricos

Una mejor comprensión del voluntariado estudiantil y la labor social universitaria requiere indagar sobre su conceptualización en el quehacer de la educación superior. A raíz de esto, esta sección aborda algunas proposiciones relevantes al tema en estudio.

La educación superior y las demandas sociales

Esta nueva era de la información se caracteriza por la necesidad de cambio. La velocidad y ubicuidad con las que ocurren los procesos de comunicación en la actualidad, obligan a las empresas y organizaciones a renovar sus estrategias de gestión constantemente, y a satisfacer nuevas demandas con prontitud y eficacia. Las universidades públicas, en este sentido, no son la excepción. Nuevas formas de relación, interconexión e interdependencia entre la educación superior y las comunidades obligan a la primera a reinventarse con cierta frecuencia (Brennan¹, 2008, p. 385), no solo en sus ofertas académicas sino en sus agendas de investigación y extensión social. Las demandas y expectativas con las que la sociedad apunta a las instituciones de educación superior les exigen que se vuelvan más innovadoras y reaccionarias (p. 385). Es este uno de los retos más apremiantes de la educación superior pública en el siglo XXI.

Por otra parte, la responsabilidad civil universitaria es cada vez mayor, en tanto que se debe responder a las necesidades locales y nacionales de manera ágil y eficiente. Así, la labor docente, investigativa y social de las universidades está sujeta a la carga y relevancia con que la sociedad las ha gravado (Brennan, 2008, p. 386). Según Brennan (2008), “vale la pena explorar cómo las instituciones de educación superior... responden a las ‘demandas sociales’” (p. 386). Es innegable la urgencia y apremio con que la sociedad enfrenta a la educación superior y acude a ella por respuestas y soluciones a sus problemas.

Algunas de las expectativas que se tiene de la educación superior en la actualidad nacen de claras necesidades sociales. Por ejemplo, la universidad debe ser más visible

¹ Toda cita de esta autor ha sido traducida y/o adaptada al español a partir del inglés original.

en su servicio a la economía, y debe procurar una mayor diversidad y multifuncionalidad institucional (Brennan, 2008, p. 383-384). Asimismo, dice Brennan (2008), debe construir una “sociedad del conocimiento” sobre la cual basar su acción estratégica (p. 384). Es decir, se espera de la educación superior que involucre a diversos actores sociales en la gestión del conocimiento. Más específicamente, Brennan (2008) reconoce algunas expectativas que afectan la labor universitaria: 1) el establecer metas claras, 2) el clarificar los *qués*, los *porqués*, y los *cómos* de toda acción trascendente, 3) el basar decisiones en procesos analíticos, 4) el considerar aspectos como la “efectividad” y la “eficiencia”, 5) el establecer medios contundentes que garanticen la implementación de estrategias y el estimular tales actividades estratégicas, 6) el evaluar y ser regularmente evaluada, y, 7) finalmente, el considerar las consecuencias de los resultados obtenidos (p. 385). En cada una de estas demandas, se percibe el ahínco y la seriedad con el que la sociedad apela a la educación superior.

Es claro que la universidad del nuevo milenio enfrenta grandes retos. Méndez (2009) resalta la necesidad de que en ella se brinden “vivencias personales, emocionales, afectivas, volitivas y no solo cognitivas. Por lo tanto, se deben definir modelos educativos que procuren el progreso en los niveles de solidaridad, justicia y convivencia, respetuosa con la autonomía y a través del diálogo...” (p. 9). La carga social que recae sobre la educación superior es amplia y multifacética. No solo la llama a lograr aprendizajes más completos para las y los estudiantes, sino que también involucra todos los aspectos de la vida en sociedad.

Según la Fundación Europea de la Ciencia (ESF por sus siglas en inglés), en la actualidad se debe investigar la relación entre la educación superior y la sociedad, desarrollar teorías e hipótesis acerca de esta relación y descifrar las implicaciones que

esta tiene para quienes desarrollan políticas nacionales e internacionales en cuanto a educación superior (Brennan, 2008, pp. 390-391). Es necesario, además, responder a varias preguntas, entre ellas: 1) ¿son necesarias la creciente multifuncionalidad de la educación superior y la confusión de sus líneas de acción con las de otras instituciones para que exista una “sociedad de conocimiento”? y 2) ¿hasta qué punto y de qué manera los contextos nacionales, regionales y locales continúan desempeñando un rol decisivo en la definición de características de los sistemas de educación superior modernos? (p. 392). Los proyectos de extensión social que desarrollan las universidades públicas podrían ofrecer respuestas a estas y otras interrogantes, siempre y cuando otorguen a las demandas sociales el lugar de prioridad y atención que requieren.

El voluntariado estudiantil universitario

Una de las tareas que, según Brennan (2008), deben orientar la labor de la educación superior, es la estimulación de actividades estratégicas específicas que den forma y contenido a la misión universitaria de velar por los intereses de la sociedad (p. 385). Es ahí donde el voluntariado estudiantil viene a reforzar y a complementar el trabajo que realizan docentes, investigadores y extensionistas en la universidad. El voluntariado estudiantil es imprescindible para lograr que una comunidad universitaria se convierta en una verdadera “sociedad de conocimiento” en servicio de las necesidades de la población. A través de él, se solidifican las relaciones entre la educación superior y las comunidades.

El voluntariado lo define Méndez (2009) como “el ejercicio libre, organizado y no remunerado de la solidaridad ciudadana en actividades y programas que van en beneficio de la comunidad” (p. 6). Tal definición enfatiza el impacto que la actividad

voluntaria en general ejerce sobre una sociedad. Sin embargo, Méndez (2009) va un poco más allá y recalca que el voluntariado “es considerado la actividad humana con el más alto sentido social de la civilización contemporánea, en cuanto al nivel de acercamiento a situaciones de desigualdad y desequilibrio, y como oportunidad de protagonizar la ética de la responsabilidad y de la acción” (p. 4). De acuerdo con esto, el voluntariado trasciende la simple organización y realización de actividades benéficas aisladas para constituirse en pilar fundamental del desarrollo social de un pueblo.

Por otra parte, el voluntariado universitario, específicamente, también encuentra explicación en Méndez (2009):

...tiene como fin contribuir al logro de una educación universitaria que coordine el nivel académico y social de su población estudiantil, abriendo caminos innovadores que contribuyen en la formación profesional de los estudiantes de las diferentes Facultades de la Universidad en bien y transformación de la sociedad.
(p. 6)

Evidentemente, la relación entre la labor voluntaria de las y los estudiantes universitarios y el bienestar de la sociedad sobre la cual actúan es bastante estrecha. El voluntariado tiene el mérito de hacer confluir la academia con la labor social.

Los resultados de un estudio realizado en 2005 por la OEA a través del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI) revelan que el voluntariado es necesario “para el desarrollo social y democrático de un país” (citado por Méndez, 2009, p. 9). Además, sostienen que el voluntariado universitario debe darse dentro de un marco de educación en valores con el fin de proveer “apoyo social para un adecuado desempeño profesional” (p. 9). En resumen, el voluntariado que realizan estudiantes universitarios los beneficia tanto a ellos como a las comunidades donde trabajan, no

solo al momento de practicarlo sino también en el futuro, cuando las y los voluntarios se integren como profesionales a esas mismas comunidades.

El voluntariado, sin embargo, no surge espontáneamente como resultado de matricularse en una universidad. A la pregunta de qué predispone a un estudiante a participar voluntariamente en proyectos y programas de bien social, Astin y Sax² (1998) responden con una serie de factores: 1) el haber participado en actividades de voluntariado durante la secundaria, 2) el demostrar habilidades de liderazgo, 3) el haber estado involucrado en actividades religiosas, 4) el haberse comprometido con programas de acción comunitaria, 5) el haber ejercido como tutor o tutora de otros estudiantes en el colegio, y 6) el ser mujer (p. 253). Contemplar estas y otras variables como punto de partida para comprender el voluntariado universitario, puede resultar significativo desde la perspectiva del investigador.

Asimismo, algunas de las razones que, según Astin y Sax (1998), las y los estudiantes universitarios ofrecen como justificación a su labor voluntaria son: 1) “ayudar a otras personas”, 2) “sentir satisfacción personal”, 3) “mejorar mi comunidad” y 4) “mejorar la sociedad en general” (p. 254). Chacón, Pérez, Flores y Vecina (2010) coinciden en que “valores es la motivación... considerada más importante por la mayoría [de estudiantes voluntarios]” (p. 213). Una marcada conciencia social orienta el voluntariado universitario en general. Otras motivaciones como “Compromiso Organizacional, Religiosidad, Cambio Social, Interés por la Actividad [y] Desarrollo Personal” también ocupan un lugar de preferencia entre las razones por las cuáles un estudiante universitario decide involucrarse en actividades voluntarias (Chacón et al.,

² Toda cita de estos autores ha sido traducida y/o adaptada al español a partir del inglés original.

2010, p. 213). Indeterminadamente, la búsqueda del bienestar social parece ser una de las motivaciones más poderosas para el voluntariado estudiantil.

Tal es la importancia de la responsabilidad social en la educación superior pública, que el voluntariado estudiantil se convierte en una herramienta fundamental para lograr muchos de los objetivos que se propone la universidad. Méndez (2009) sostiene:

Este proceso educativo debe estar orientado a promover acciones que conduzcan a que los alumnos reflexionen, construyan y pongan en práctica valores que faciliten la convivencia, tal como el respeto y la tolerancia, la participación y el diálogo. Para esto, los educadores universitarios, debemos diseñar acciones pedagógicas capaces de orientar y de modificar el rumbo que se nos presenta como más probable. Trabajar modelos educativos que procuren el progreso de los jóvenes en los niveles de solidaridad, justicia y convivencia. (pp. 3-4)

De ahí la importancia de vincular lo académico con lo social, lo profesional con lo vivencial. Cada profesor universitario debe comprometerse con la formación social de sus estudiantes, por medio del diseño y dirección de propuestas de extensión que involucren y orienten la acción voluntaria estudiantil.

Los beneficios de tal labor son innumerables. En primer lugar, aquellos estudiantes de pregrado que se involucran en actividades de voluntariado trabajan en favor de su propio crecimiento académico, construyen destrezas para la vida, y desarrollan un sentido de responsabilidad cívica (Astin & Sax, 1998, p. 251). Resultados tales como un compromiso más amplio con el bienestar de otros, un servicio más completo a la comunidad y la promoción de una mayor comprensión de la diversidad son algunos de los beneficios del voluntariado estudiantil universitario para la vida en común (p. 256). “El voluntariado,” sostiene Méndez (2009), “es una alternativa para el

desarrollo de valores, que permite a los jóvenes convertirse en apoyo al desarrollo de la sociedad” (p. 4). De esta manera, se están formando y produciendo profesionales más atentos a las necesidades de aquella comunidad en la cual se han de insertar.

Algunas otras ventajas del voluntariado estudiantil tienen que ver con la adquisición y fortalecimiento de habilidades para la vida. Por ejemplo, aquellos estudiantes que se involucran en actividades de voluntariado tienden a sentirse menos inclinados a pensar y creer que los individuos pueden influir solo muy poco en la sociedad (Astin & Sax, 1998, p. 256). Esto es de suma importancia, puesto que el optimismo y la confianza en uno mismo son actitudes que deben aprenderse para poder alcanzar un verdadero desarrollo personal y profesional. Por otra parte, habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de conflictos, el trabajo cooperativo, la atención a la diversidad y la capacidad de relacionarse interpersonalmente son también resultados de la experiencia del voluntariado durante los años de estudio universitario (p. 259). El desarrollo académico, por supuesto, también se ve beneficiado por el voluntariado. Especialmente, el estudiante voluntario aprende sobre otros grupos de personas, culturas y subculturas, y desarrolla una más amplia comprensión de los problemas que enfrenta una comunidad y el país (p. 259). He ahí la profunda conexión entre los beneficios personales y sociales que promete el voluntariado estudiantil.

El voluntariado estudiantil universitario beneficia tanto al estudiante como a la universidad y a la sociedad en general. Méndez (2009) explica:

Las acciones de voluntariado desarrolladas dentro del ámbito universitario, orientadas hacia el desarrollo de actividades profesionales, permiten una doble respuesta: contribuir a la afirmación de valores que se requieren para un

adecuado desempeño profesional, y contribuir con las demandas sociales que las instituciones públicas no alcanzan a cubrir. (p. 5)

La responsabilidad social que con que se confía a la educación superior pública y las expectativas que de ella se tienen en este ámbito, encuentran un apoyo importantísimo en el voluntariado estudiantil. Según Bettoni y Cruz (citados por Méndez, 2009), el voluntariado estudiantil “incluye amplios sectores de la población, tiene impacto en las más diversas esferas de la vida nacional y representa una importante contribución a la solución de problemas de los sectores más vulnerables de la sociedad” (p. 7). Por eso, su estudio y comprensión, con el fin de promoverlo y fortalecerlo, es de vital importancia para el mejoramiento de la labor universitaria.

Metodología

La investigación que aquí se expone es de naturaleza cualitativa, ya que se “enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 364). En este caso, se intenta recoger las reacciones de las y los voluntarios y establecer un diálogo crítico entre la realidad de CP y la misión y visión de la Sede Brunca y de la Universidad Nacional. Siguiendo este proceso, el diseño que se utiliza es el fenomenológico, intentando responder a la pregunta ¿cuál es el significado de CP y su papel en la formación de universitarios con responsabilidad social? Asimismo, los hallazgos de este estudio se generan a través de “las experiencias individuales subjetivas de los participantes” (p. 515).

El objetivo central del presente estudio fue identificar el significado de CP y su papel en la formación de universitarios con responsabilidad social a través de la comprensión y profundización en las experiencias individuales de los informantes, que

en este caso fueron nueve estudiantes universitarios que participaron como instructores voluntarios durante las ediciones del proyecto en el 2013 y el 2014. Se enfatizó el análisis de las percepciones sobre el papel del voluntariado y la labor social, y se establecieron las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿cuál es el significado de CP para los instructores universitarios? y 2) ¿cuál es el papel de CP en la formación de universitarios con responsabilidad social?

Los datos analizados en este informe corresponden al resultado de la aplicación de un cuestionario a nueve informantes que sirvieron como muestra. El total de estudiantes-instructores es de doce. Seguidamente, se presentan algunos aspectos metodológicos que orientan el análisis de la información.

Los participantes

Los nueve estudiantes informantes cursan las carreras de Bachillerato en la Enseñanza del Inglés, Licenciatura en Lingüística Aplicada del inglés, Ingeniería en Sistemas de la Información, Bachillerato en la Enseñanza de la Ciencias y Bachillerato en Administración de Empresas. Dos de ellos están en el segundo año de carrera, uno en el tercer año, tres en cuarto año y tres en programas de licenciatura. Sus edades oscilan entre los 21 y los 35 años.

Instrumento de recolección de información

Para este estudio se diseñó y aplicó un cuestionario (ver anexo 1), el cual constó de tres partes. La primera parte recolectó información general de los participantes, como su edad, carrera, nivel de carrera y cantidad de cursos impartidos, a través de un cuadro a completar. La segunda parte indagó sobre la divulgación del proyecto. Además, se le solicitó a cada informante que enlistara los temas que desarrolló en los

diferentes cursos impartidos. La última parte estaba constituida por preguntas abiertas que recapitulaban percepciones sobre las experiencias y el impacto de CP para la comunidad y para ellos mismos.

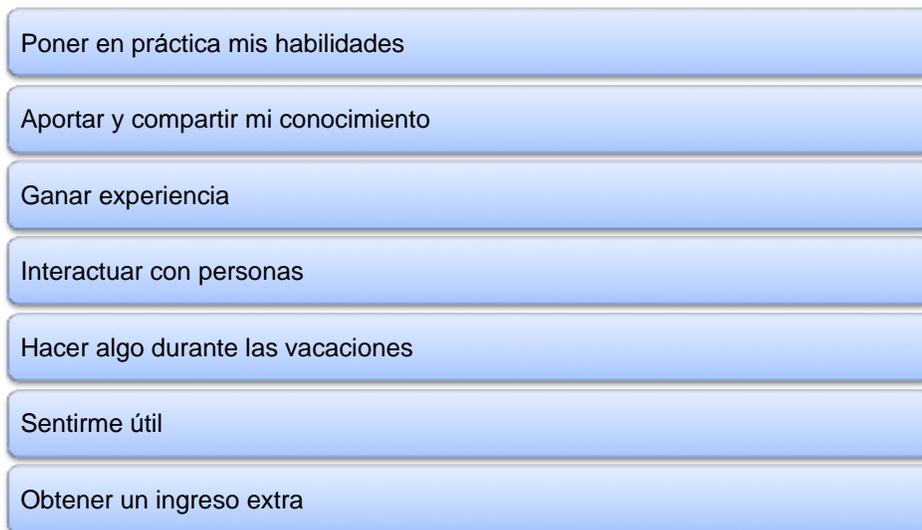
Análisis de la información

Con el fin de responder las preguntas de investigación, esta sección incluye un análisis de las principales categorías de análisis.

Razones para participar

Sin lugar a duda, los participantes demostraron tener razones muy concretas del porqué de su participación como voluntarios. El siguiente cuadro muestra un resumen de sus respuestas.

Fig. 4.1: Motivación



Nota: información obtenida de la pregunta #1, parte 3, cuestionario para estudiantes-instructores

A pesar de que uno de los tutores mencionó su interés por obtener un ingreso extra en vacaciones, es importante mencionar que ningún instructor recibe ningún tipo de beneficio económico, sino solamente un módico monto para viáticos. Sin embargo, esta motivación inicial dio cabida a una participación mucho más solidaria en ediciones

siguientes del proyecto, como el mismo estudiante lo menciona: “La experiencia de haber participado por primera vez como tutor me incentivó la idea de participar de nuevo, no solamente por el dinero sino por la convivencia con personas nuevas”. Al analizar las respuestas, se destaca un anhelo por mejorar personal y profesionalmente. Es tan grande el significado que le dan a CP que varios informantes sugirieron extender los mecanismos de divulgación del proyecto para que más estudiantes puedan beneficiarse de esta experiencia.

Es valioso rescatar también que seis de los nueve instructores han participado más de una vez en el proyecto; uno de ellos, incluso, lo ha hecho durante tres años consecutivos. Su participación, por otra parte, abarca una amplia gama de temas relacionados con su carrera universitaria. Empero, los talleres y cursos que imparten no se limitan a estos conocimientos; su proactividad los ha llevado a desarrollar temas ajenos a los contenidos de su carrera como lo son: manualidades con material de reciclaje, taller de guitarra, fútbol sala, preparación de queques, dibujo, pintura y baile popular.

Valor de la experiencia

La manera en que los instructores describen su experiencia en este proyecto pone en evidencia la importancia que le dan, tanto a nivel personal como profesional. A nivel personal, ellos valoran el hecho de sentir que sus destrezas y habilidades son valoradas. Además, encuentran que CP es un espacio de aprendizaje que permite poner en práctica valores, socializar con personas de diferentes edades, ayudar a otros y poner a prueba su propio conocimiento. De manera muy puntual, un instructor mencionó que fue de gran valor el sentirse útil.

A nivel de crecimiento profesional, sin lugar a duda CP se establece como escuela para el perfeccionamiento de destrezas en cada especialidad universitaria. Como lo mencionaron algunos informantes, su participación como instructores les ha ayudado a mejorar sus conocimientos en el área, ya que al tener la responsabilidad de comunicar conocimientos específicos, requieren de preparación y creatividad. Para los estudiantes de carreras en educación, el desempeñar la labor de instructores tuvo aun más relevancia, al convertirse este espacio una oportunidad para prepararse para su futuro desempeño laboral. Tres instructores comentan: “[CP] es una experiencia de retos, ya que los participantes vienen de diversas poblaciones y clases sociales”; “fue una pre-experiencia para la práctica supervisada que me toca realizar el siguiente semestre”; “me ayudó a aprender como organizar las clases e incluir a todos los estudiantes a la vez”.

Responsabilidad social

Esta categoría se analizó a través de las respuestas de los estudiantes universitarios cuando fueron cuestionados sobre su opinión con respecto al impacto de CP para la comunidad. Sus apreciaciones abarcan una serie amplia de beneficios, y al estar ellos en contacto directo con los participantes, desarrollan una visión más clara de estos. Los instructores identifican varios aportes, como lo son conocimiento accesible, espacio para entretenimiento, posibilidad de mejorar el desempeño laboral y posicionamiento de la UNA, SRB. Con respecto a la accesibilidad del conocimiento, se establece que CP cumple con una importante labor social al ofrecer cursos a toda la comunidad a un precio accesible; en palabras de los instructores, “la población tiene acceso a conocimientos que de otra forma es cara”, “[CP] es una fuente de conocimiento accesible”. Con respecto al impacto como un espacio de entretenimiento,

se identificó que el proyecto logra alcanzar a jóvenes y niños que no tienen oportunidades de disfrutar de sus vacaciones en actividades provechosas. Además, mencionaron que el proyecto favorece la recreación en familia, debido a su enfoque sano y recreativo. Los estudiantes voluntarios puntuaron que el impacto de CP alcanza el mejoramiento de prácticas profesionales, como lo es el caso de los cursos de cómputo y de inglés, los cuales son aprovechados por personas que desean mejorar y facilitar su desempeño laboral en un corto tiempo. Finalmente, las y los instructores posicionan a CP como una oportunidad para que la universidad abra sus puertas a la comunidad y haga pública su función, no solo como institución de educación superior sino también como un espacio accesible a toda la población que quiera “recibir clases en la universidad”. A manera de conclusión, ellos mencionaron la necesidad de intensificar los mecanismos de divulgación dirigidos a la comunidad, para que sean más ciudadanos los que puedan beneficiarse con este proyecto.

Conclusiones

Según los resultados expuestos, es posible concluir que los estudiantes voluntarios identifican el proyecto Cursos Participativos como un espacio para la práctica de la labor social universitaria, ya que conceden un profundo significado a su desempeño en una acción de voluntariado que beneficia altamente a la comunidad y a sí mismos. Tanta importancia otorgan las y los informantes a CP, que insisten en reforzar la divulgación del proyecto para que, tanto estudiantes universitarios como miembros de la comunidad, puedan beneficiarse.

Además, Cursos Participativos, Sede Regional Brunca, constituye un apoyo a la práctica y formación profesional de estos estudiantes voluntarios, quienes también ven reforzadas sus habilidades sociales y afectivas. De esta manera, como un espacio de

instrucción de calidad que se construye con el apoyo del voluntariado universitario, representa una oportunidad para que la Universidad Nacional cumpla su objetivo de servir a la comunidad, proporcionándole no solo profesionales de calidad académica y social sino también espacios directos de crecimiento. Es necesario, por lo tanto, dar seguimiento a estas iniciativas y otorgarles todo el apoyo material y humano posible.

Referencias

- Astin, A. W., & Sax, L. J. (1998). How undergraduates are affected by service participation. *Journal of College Student Development*, 39 (3), 251-263.
- Brennan, J. (2008). The future of higher education and the future of higher education research. *Higher Education*, 56 (3), 381-393.
- Cadena, M. P. (2010). Aportes y desafíos de estudiar el voluntariado desde la mirada del sujeto: Análisis de los hallazgos de Marta, Pozzi y Marzana (2010). *Psykhé*, 19 (2), 19-23.
- Chacón, F., Pérez, T., Flores, J., & Vecina, M. L. (2010). Motivos del voluntariado: Categorización de las motivaciones de los voluntarios mediante pregunta abierta. *Intervención Psicosocial*, 19 (3), 213-222.
- Hernández, R., Fernández C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. 5ta ed. México: McGraw-Hill.
- Méndez, M. T. (2009). Voluntariado universitario, participación ciudadana y desarrollo. En A. Hernández (Presidente), *Memorias del IX Congreso Anual de Investigación Sobre el Tercer Sector en México*. (pp. 1-23). México, D. F.: Instituto Tecnológico de Monterrey.

Anexo 1

Universidad Nacional, Sede Regional Brunca
Investigación: El voluntariado estudiantil y la labor social universitaria
Investigadores: M.A. Lena Barrantes y M.L. Joe Montenegro

INSTRUMENTO 1: CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES-INSTRUCTORES

El siguiente cuestionario tiene como objetivo indagar el significado de Cursos Participativos (CP) para los estudiantes-instructores. Por favor conteste sinceramente y tenga en cuenta que esta información no se utilizará para otros fines distintos a la investigación. No existen respuestas buenas ni malas.

PARTE 1. Complete el siguiente cuadro.

Edad	
Carrera que cursa	
Nivel de carrera	
Número de ediciones de CP en las que ha participado como instructor	
Cantidad de cursos que ha impartido	
Tipo de beca con la que cuenta (opcional)	

PARTE 2. Provea la siguiente información.

1. ¿Cómo se enteró de CP? () invitación de comité organizador
() por medio de un compañero
() por medio de un familiar
() publicidad
() otro _____

2. Enliste los temas de los cursos que ha desarrollado.

PARTE 3: Conteste las siguientes preguntas.

1. ¿Qué lo (la) motivó a participar como instructor?

2. ¿Cómo podría describir su experiencia como instructor voluntario?

3. ¿Cuál cree usted es el impacto de CP para la comunidad?

4. ¿Cuál es el impacto de CP para su vida?

5. ¿Qué aprendió durante su labor como instructor (a) voluntario(a)?
